

## EDITORIAL

La crisis internacional y sus consecuencias sobre nuestro país, se siguen manifestando en la forma de lo que parece ser un incremento del descontento de más sectores de la población. Sin embargo, es posible pensar que, en esta actitud, podemos encontrar elementos de una insatisfacción más generalizada, que estaría relacionada con aspectos de fondo. El caso de la paralización de las comunidades nativas de la selva, que ha afectado significativamente a esa región, podría ser un elemento que respalda esta apreciación. La dificultad para resolver este problema se encuentra en que, el reclamo de los comuneros, cuestiona elementos centrales de la visión de desarrollo del gobierno, resumida en los artículos periodísticos del Presidente García sobre el "perro del hortelano".

El Primer Ministro y algunos analistas se han pronunciado en el sentido del "papelón" que significaría que Perú no cumpla con los acuerdos firmados en el llamado TLC con EEUU. Sin embargo, otra mirada nos haría preguntarnos más bien, cómo fue posible que en la negociación de esos acuerdos no se haya tomado en cuenta, debidamente, los intereses de esa población tan peruana como cualquier otra, pero más desprotegida que ninguna.

Nunca ha podido demostrarse que la relación entre crisis económica y crisis política es lineal y directa. Hay aspectos sociales e institucionales que median dicha relación y hacen que en muchos países con crisis económica, no haya crisis política sino, tal vez, sólo algunos conflictos aislados, incremento de la anomia social y nada más. Esperemos que este sea el caso nuestro, aunque las fallas casi tectónicas en nuestro sistema político y en nuestras instituciones dan lugar para algún pesimismo.

Por otro lado, el análisis económico en nuestro país ha sufrido debido a la desconfianza de muchos analistas con respecto a la imparcialidad con que el organismo encargado de la medición



El CISEPA-PUCP, creado en 1966, es el centro de investigaciones de los departamentos académicos de Ciencias Sociales y de Economía, y de la Facultad de Ciencias Sociales de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

### Consejo Directivo CISEPA-PUCP

Augusto Castro Carpio  
Director

Catalina Romero Cevallos  
Decana de la Facultad de Ciencias Sociales

Aldo Panfichi Huamán  
Jefe del Departamento de Ciencias Sociales

Waldo Mendoza Bellido  
Jefe del Departamento de Economía

Alejandro Diez Hurtado  
Departamento de Ciencias Sociales

Alan Fairlie Reinoso  
Departamento de Economía

José Oscátegui Arteta  
Departamento de Economía

El contenido de *Coyuntura* no expresa necesariamente la opinión del CISEPA ni compromete la posición institucional de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

**Comentarios y/o sugerencias:**  
coyuntura@pucp.edu.pe  
<http://www.pucp.edu.pe/cisepa/>

**Contacto**  
Av Universitaria 1801 San Miguel, Lima-Perú  
0051-1-6262000 anexo 4350, 4339

de la actividad económica y de su publicación (INEI), produce las cifras. El problema, aunque fue detectado por especialistas, tiene una importancia mayor, pues el INEI produce la información que utiliza todo el aparato del Estado para la planificación de sus actividades. La acusación sería es que este organismo del Estado estaría sobreestimando, intencionalmente, los datos sobre el nivel de actividad. La base de la sospecha es la aparente coincidencia de la modificación de la manera en que dichos datos se estiman, con el inicio de los efectos de la crisis internacional sobre nuestra economía. El Presidente del INEI no ha querido presentar los datos que se obtendría si se siguiera utilizando la anterior metodología.

Este es un caso en el que la autonomía de una institución fundamental del Estado respecto del Gobierno está en duda, lo que muestra una de esas fallas en nuestra institucionalidad de las que hablábamos líneas arriba.

En este número presentamos el cuidadoso análisis de Rosa Alayza en el que se muestra las dificultades que la estructura socio-política peruana presenta a la construcción de la nación como organización de ciudadanos con derechos, pero sobre todo con una visión conjunta compartida de lo que constituye lo público, lo que es de interés de todos. El artículo de Fernando Bravo muestra que, pese al incremento del número de conflictos, el Estado no tiene o los mecanismos o la capacidad o la imparcialidad para prevenirlos y/o resolverlos. Gerardo Castillo, a partir de la constatación de la inexistencia de mecanismos formales de comunicación a través de los que la población pueda influir sobre los conflictos que involucran a empresas mineras, presenta las diferentes concepciones sobre participación ciudadana, que los actores de los conflictos manejan. Julio Aguirre y Jorge Li Ning consideran que, dada las limitaciones del Estado, la concesión de la operación y desarrollo de los puertos es la mejor alternativa que, además,

sería necesaria para enfrentar la competencia de otros puertos y complementar la integración con el Brasil via IIRSA. Jeanine Anderson documenta el trabajo realizado en Yauyos por un equipo del CISEPA, como un esfuerzo en el camino de hacer un trabajo que, al mismo tiempo que identifica los elementos de larga duración, también abarca los efectos locales, regionales, nacionales e internacionales, pues el volver a visitar un lugar estudiado y al hacer uso de lo investigado sobre él es posible "revisitar" lo que se hizo y hacer comparaciones.

Nicolás Zevallos, indirectamente, muestra las limitaciones del Estado pues, pese a que son necesarias políticas específicas para la juventud, no existen ni los canales ni los recursos para que éstos puedan implementarse.

Al cierre de esta edición nos enteramos de que las acciones llevadas adelante tanto por el ejército y la policía como por las poblaciones indígenas y pobladores de Bagua, han resultado en un elevado número de muertos del lado de la policía y también del de la población civil. Aunque nos llegan noticias sobre mayor número de muertos e incluso de la existencia de fosas comunes, estas son, hasta este momento, rumores no confirmados. Lo que ha ocurrido, es la "crónica de una muerte anunciada". Todos recordarán, en particular quienes lo celebraron, el artículo del Presidente García sobre "El Síndrome del Perro del Hortelano":

"Para que haya inversión se necesita propiedad segura, pero hemos caído en el engaño de entregar pequeños lotes de terreno a familias pobres que no tienen un centavo para invertir...Este es un caso que se encuentra en todo el Perú, tierras ociosas porque el dueño no tiene formación ni recursos económicos, por tanto su propiedad es aparente. Esa misma tierra vendida en grandes lotes traería tecnología de la que se beneficiaría también el comunero, pero la telaraña ideológica del siglo XIX subsiste como un impedimento".<sup>1</sup>

EL EDITOR

1 García Pérez, Alan. "El síndrome del perro del hortelano". En El Comercio, 28 oct. 2007, p. A4.